

Lunes 1 de Enero de 2024 (Santa María Madre de Dios)

Acoge la bendición del Señor y como hijo de Dios siembra la Paz

Nm 6,22-27 El Señor te bendiga y te guarde

Sal 66,2-8 Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Ga 4,4-7 Ya no eres siervo sino hijo

Lc 2,16-21 Todos se admiraban de lo que les decían los pastores

“El Señor te bendiga y te guarde. El Señor haga brillar su rostro sobre ti y te dé la paz”, Celebramos el día mundial de la paz, justo es eso lo que Dios quiere y desea para todos sus hijos: la paz. En un mundo donde hay tanta violencia, guerras, agresividad, traición, rencores, desamor... ¡Qué bueno que nuestro Dios quiera venir, en medio de todo eso, a bendecirnos y a traernos la paz! A transformar en nosotros todo aquello que nos impide ser felices y que aprendamos a vivir en paz. Pero no cualquier paz, sino la paz del corazón, su Paz, que es capaz de hacer a todos los hombres hermanos, crear entre todos lazos fraternos y hacernos sentir a todos familia de Dios.

Para eso envió Dios a su Hijo, para que de esclavos pasáramos a ser hijos. De suerte que ya no somos siervos, sino hijos y como hijos también herederos por pura gracia de Dios; y la prueba de que somos hijos es que Dios envió a nuestros corazones el espíritu de su Hijo que clama: Abba, es decir, Padre, Papaíto.

Señor, que hoy seamos nosotros los que experimentemos la alegría, como la experimentaron los pastores, de encontrarnos contigo en las situaciones y circunstancias de nuestro cada día y con las personas que convivimos, que son los Belenes actuales de nuestro mundo, y en ellos sepamos reconocer tu presencia, glorificarte, alabarte y ser testigos fieles de cuanto hemos visto y oído.

Sábado 6 de Enero de 2024 Solemnidad de la Epifanía del Señor
La ilusión de Dios es hacer de ti un precioso regalo para el otro
Is 60,1-6 La gloria del Señor amanece sobre ti

Sal 71,1bc-2.7-8.10-13 Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Ef 3,2-3a.5-6 ... los gentiles son partícipes de la promesa

Mt 2,1-12 Venimos de oriente a adorar al Rey

La fiesta que celebramos de la Epifanía es la manifestación de Dios a todos los hombres. Hoy nuestro Dios se quiere manifestar en ti y en mí, quiere hacer fiesta en nuestros corazones. Hacer en cada uno de nosotros, sus hijos, calor de hogar, lugar de acogida cálida para el otro, lugar de perdón, de entrega, de reconciliación. Un lugar donde pasar amando. Y para eso es preciso que nos hagamos como niños. La fiesta de Reyes es, sobre todo, la fiesta de los niños. Una fiesta para los que lo esperan todo.

Ojalá, hoy, nuestro Dios nos encuentre muy ilusionados, expectantes, abiertos y deseosos de acoger en nuestro corazón el mejor de los regalos: el amor apasionado y misericordioso de Dios. Un gran amor para ti y para mí que nos quiere renovar, limpiar, sanar y reconstruir. Un amor que quiere hacer de ti y de mí un regalo para el mundo.

¡Levanta, la vista y mira: La gloria del Señor amanecerá sobre ti y caminarán los pueblos a la luz...! ¿Te lo crees? Para ver esto es preciso levantar la vista, que no es otra cosa que una invitación a mirar con los ojos de Dios. Si lo haces, “lo verás radiante de alegría” y tu corazón se asombrará, se ensanchará, disfrutará de algo sustancioso.

Hoy, nuestro Dios se hace necesitado de vidas y corazones enamorados que le quieran acoger. Encarnemos hoy esta Palabra y seamos regalo para el otro, esposo-a, hijos, hermanos, vecinos, amigos, Iglesia... Un regalo de amor de Dios para el mundo.

Miércoles 3 de Enero de 2024 (Santísimo Nombre de Jesús)

Que se pueda ver y palpar que es Cristo quien da sentido a nuestra vida

1Jn 2,29-3,6 Todo el que permanece en Dios no peca

Sal 97,1-6 Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

Jn 1,29-34 Este es el Cordero de Dios

"Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos", Esto no es una metáfora, sino una realidad auténtica. Una afirmación gozosa, atrevida, clara y profunda que nos tiene que llenar de gozo y alegría a desbordar y sentirnos súper agradecidos a este Dios que nos ama tanto que ha querido incorporarnos a su familia, a la familia de los hijos de Dios.

Ser hijo de Dios es la mejor noticia de la Navidad. Quizás podemos sentirnos débiles, pecadores, con delicada salud o muchos años, con poca suerte, sin gran preparación o formación y sin grandes éxitos en la vida. Pero tenemos algo que nada ni nadie nos puede quitar: Dios nos ama, nos conoce y nos ha hecho hijos suyos. A pesar de como nos podamos sentir, no deja de amarnos y nos ha destinado a una vida eterna con Él.

En medio de las tinieblas ha brillado una luz para nosotros. Dios nos ha hecho de su familia ¿De verdad nos sentimos hijos, oramos como hijos, actuamos como hijos?... ¿Seremos nosotros hoy los mejores testigos de Cristo como lo fue el Bautista?...

La invitación que Dios nos hace hoy es a que miremos a los demás con ojos nuevos, porque también ellos son hijos del mismo Dios y por tanto hermanos nuestros. Pidamos a Dios que aumente en nosotros el amor de hijos y nos ayude a tener una actividad más fraterna con cada persona que nos confía y pone en nuestro camino.

Jueves 4 de Enero de 2024

Que hoy, tú, puedas decir: Encontré al Mesías ven y verás

1Jn 3,7-10 El que ha nacido de Dios no comete pecado

Sal 97,1.7-9 El Señor revela su salvación

Jn 1,35-42 Hemos encontrado al Mesías

La Navidad, el Dios hecho hombre, nos ha traído la gran noticia de que somos hijos en el Hijo y hermanos los unos de los otros. Pero también nos recuerda que los hijos debemos abandonar el estilo de vida del mundo y vivir como vivió Jesús. No quiere decir que nunca más pecaremos. Sabemos bien de nuestra debilidad y que somos pecadores, pero nuestra actitud no puede ser de conformidad con el pecado. Debemos rechazarlo y desear, desde lo más profundo de nuestro corazón, vivir como Cristo, en la luz y en la santidad de Dios.

Los cristianos somos llamados a seguir a Cristo Jesús. Seguir es ver, experimentar, estar con, vivir con Jesús, conocer su voz, imitar su vida dando así auténtico testimonio de él ante todos los hombres. **"Venid y veréis"** ha debido de ser para nosotros la experiencia de la Navidad, si la estamos viviendo y celebrando bien. Si es así saldremos de ella más convencidos de que vale la pena ser seguidores y apóstoles de Jesús. Tendremos dentro una buena noticia para comunicar y además la transmitiremos a otros como hizo Andrés a su hermano Pedro.

Que a lo largo de este año que acaba de comenzar, cada día, seamos tú y yo los que corramos a comunicar con la vida y la Palabra, en todos nuestros ambientes esta Buena Noticia: **"Hemos encontrado al Mesías... ven y verás"**. Sin miedo a disminuir como el Bautista, para que Cristo crezca en todo el mundo y en el corazón de cada hombre.

Viernes 5 de Enero de 2024

Al final de nuestra vida se nos examinará del amor

1Jn 3,11-21 Pasamos de la muerte a la vida si amamos a los hermanos

Sal 99,1-5 El Señor es bueno, su misericordia es eterna

Jn 1,43-51 Tú eres el Hijo de Dios

Hoy, Juan, quiere orientar nuestra vida hacia una respuesta de amor: ***“En esto hemos conocido el amor: en que Él dio la vida pro nosotros. También nosotros debemos de dar la vida por los hermanos”.*** ***“Todo el que ama vive. El que no ama permanece en la muerte y sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos”.*** Si tenemos de qué vivir y viendo a nuestros hermanos pasar necesidad les cerramos nuestras entrañas ¿Cómo va a estar en nosotros el amor de Dios? Si al final de nuestra vida se nos va a examinar del amor, sería bueno que mirando a nuestro interior nos preguntáramos ¿Amamos a los hermanos hasta las últimas consecuencias, como Cristo, que dio su vida por los demás? O ¿más bien los odiamos, pudiéndose aplicar a nosotros la acusación de homicidio como a Caín? Hay diversas maneras de asesinar al hermano: con nuestros juicios, palabras, actitudes, silencios, rencores, difamaciones...

En el evangelio Felipe anuncia a Natanael la Buena Noticia sin desanimarse por la respuesta de éste, un tanto despectiva, y juntos van a donde está Jesús. De esta manera Felipe ha colaborado en la misión apostólica.

Ojalá hoy también nosotros aprovechemos cada ocasión que se nos presenta para transmitir nuestra fe, con palabras y con hechos a tantas personas de buena voluntad que el Señor nos confía y pone en el camino y a tantas que esperan una palabra alentadora que les pueda llenar de esperanza.

Martes 2 de Enero de 2024

Señor haz que te reconozca en mi vida, te ame y te anuncie

1Jn 2,22-28 Lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros

Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Jn 1,19-28 Con vosotros está y no lo conocéis

Como la comunidad de Juan en su día, también nosotros hoy experimentamos la presencia del mal en nosotros mismos y en el mundo que nos rodea. La presencia de los anticristos, o sea, lo que no es Cristo ni su evangelio. Por eso la Palabra de hoy es también para nosotros. Precisamente las bienaventuranzas de Jesús no coinciden con las que nos ofrece el mundo. Tengamos los ojos bien abiertos para saber discernir lo que es verdad y lo que es mentira. Seamos espabilados y no nos dejemos engañar para que Jesús sea para nosotros criterio de vida a lo largo de todo este año que acaba de comenzar.

Estamos celebrando la Navidad, la Encarnación de Dios en nuestra historia. Hemos aceptado a Cristo Jesús en nuestra vida personal y comunitaria y tenemos la certeza de que el Señor saldrá a nuestro encuentro cada día, tanto en los felices como en los de tormenta, para darnos ánimo y el sentido de vivir que necesitamos. Para que hoy seamos nosotros los que podamos responder con claridad: ***“Yo soy la voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor”.*** Yo soy la voz que anuncia que el Señor está presente en medio de nosotros, en ti y en mí, esperando que le dejemos manifestarse en nuestra vida. Y se manifestará si hoy nosotros allanamos el camino: rebajamos nuestros egoísmos, orgullo, soberbia, criterios, maneras, forma de pensar y actuar...

Yo soy la voz. Él es la Palabra de Vida.

Domingo 7 de Enero de 2024 -Bautismo del Señor-

Seremos felices en la medida que vivamos y desarrollemos nuestro Bautismo

Is 42,1-4.6-7 Este es mi siervo a quien sostengo

Sal 28,1b-3ac-4.3b.9c-10 El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hch 10,34-38 Dios no hace distinción de personas

Mr 1,7-11 Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto

"Eres mi siervo a quien sostengo, mi elegido en quien me complazco". ¡Qué bonito escuchar de Dios esto en su Palabra! Estamos tan acostumbrados a decir y escuchar nuestros descalificativos ¡Qué desastre! ¡eres un torpe! ¡eres tonto! etc. que escuchar de Dios un lenguaje tan motivador y tan lleno de amor, nos cuesta creerle. Sin embargo, somos sus elegidos.

"¡Tú eres mi Hijo amado mi predilecto!" Entonces fue Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió en el Bautismo con el Espíritu Santo y poder, quien pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos porque Dios estaba con Él. Hoy es nuestro turno, el tuyo y el mío. La oferta, la invitación es para nosotros de parte de nuestro Dios a hacer lo que Jesús hizo.

En esta celebración del Bautismo de Jesús, vemos en hechos y palabras cómo a lo largo de su vida, Jesús no hizo otra cosa que desarrollar su bautismo, buscando siempre la voluntad del Padre, desde el Jordán hasta la glorificación pasando por la Cruz, y así fue la complacencia de Dios.

Hoy nuestro Dios tiene su complacencia en nosotros y fija sus ojos en cada una de nuestras vidas deseando que nos desarrollemos al máximo como Jesús. Pidamos a María que nos lleve de su mano, nos acompañe, nos enseñe y nos forme como a Jesús para que hoy seamos nosotros la complacencia de Dios, llevando a plenitud nuestro bautismo, imitando y reproduciendo en todo, la vida de Cristo en nosotros.

Pautas de oración

Este es mi Hijo, el amado, el predilecto



DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES